

PERFIL SOCIOLÓGICO DEL ALUMNADO DE EDUCACIÓN SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Y ANÁLISIS DE LA VALORACIÓN QUE HACE DE LA ELECCIÓN DE LA CARRERA

Antonio Vara Coomonte
M^a Montserrat Castro Rodríguez
Universidade de Santiago

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los principales rasgos definidores del sistema universitario gallego de las últimas décadas del siglo XX es su expansión, tanto en lo que se refiere al alumnado que accede, como a la aparición de distintas titulaciones. Algunas de estas carreras responden a profesionales que ya tienen más o menos presencia en la sociedad, mientras que otras introducen figuras profesionales nuevas. En este contexto, nace la diplomatura de Educación Social. En el momento de la implantación de la carrera, ya existían profesionales que ejercitaban como educadores sociales, con una formación muy dispar, sin embargo, socialmente no eran reconocidos estos trabajadores con esta acepción, sino que las denominaciones eran muy variadas, incluso confusas e intrínsecas con otros profesionales “de lo social”, por ejemplo, se conocían como monitores, educadores especializados, etc.

En lo que respecta a la incorporación a la universidad, se produce un acceso masivo de estudiantes, que apenas cuenta con profesionales e instituciones que ejerzan una función orientadora en el proceso de elección de carrera, que les informen sobre las nuevas titulaciones.

En una investigación realizada en los primeros años de implantación de la diplomatura (Castro, 2000) comprobamos que esta titulación era una de las más solicitadas, por lo que era necesario una calificación de acceso muy elevada. A partir de ésta y otras informaciones, surgieron numerosas cuestiones que tratamos de responder: ¿Quién es el alumnado que decide estudiar esta carrera recién implantada y desconocida socialmente?, ¿cuál es la trayectoria académica con la que accede?, ¿por qué decide estudiarla?, ¿conoce cuál es el perfil académico y profesional de la carrera que va a estudiar?; una vez iniciada la diplomatura, ¿qué valoración hace de su acceso?,

¿responde a sus expectativas?, ¿qué evaluación hace del currículum estudiado y de su desarrollo?, ¿cómo es la formación recibida con respecto al ejercicio profesional futuro?, etc. A éstas y a otras preguntas tratamos de responder en diferentes investigaciones realizadas bajo la dirección del Dr. Antonio Vara Coomonte (Vara, 2001, 2002, 2003; Castro, 2000, 2004). En este artículo se toman como referencia básica los resultados extraídos en la investigación que tiene como población objeto de análisis las seis primeras promociones de la Diplomatura de Educación Social de la Universidad de Santiago (Castro, 2004).

2. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA

Los factores que intervienen en el proceso electivo de carrera son numerosos. En función de las circunstancias históricas, pueden ser diferentes e incluso tienen distinta intensidad en cada momento. En los trabajos que nuestro equipo realizó nos centramos en algunos de los aspectos que consideramos más significativos y relevantes según los resultados obtenidos en investigaciones desarrolladas en los últimos años sobre la elección de carrera.

El rol desempeñado por la familia en el proceso de configuración de la personalidad de los individuos que la componen fue puesto de manifiesto por varias investigaciones.

Según los contenidos culturales, el sistema de valores y las estrategias de interacción de cada familia, se habla de modelos interactivos y educativos distintos en los que se educan sus miembros, aspectos que de una forma u otra pueden estar presentes en la toma de decisiones en la elección de una carrera (Bourdieu, 1967; García y Musitu, 2000; López, 1995; Rivas, 1995; Ros, 2001; Vara, 2003; Varela, 2001; Ware y Lee, 1988). Algunos autores y autoras atribuyen a la familia cierto influjo en la orientación de elección de la carrera (Conger y Peterson, 1984; Falkowski y Fall, 1983).

Otra variable de larga tradición dentro de las teorías de elección de la carrera de corte sociológico es la relación que se establece entre el sistema de valores y la elección realizada (Rokeach, 1973; Ros, 2001; García, Ramírez y Lima, 1998). Incluso se vinculó el sistema de valores a la titulación que se deseaba cursar (Rivas, 1995).

La variable género es otro aspecto muy tenido en cuenta en la investigación sobre esta temática, especialmente en la segunda mitad del siglo pasado. El punto de partida de varios posicionamientos teóricos está en entender que las diferencias actitudinales y axiológicas entre varones y mujeres tienen su origen en los contenidos y valores adquiridos en el proceso de socialización. A pesar de que la mujer está accediendo a las carreras

tradicionalmente relacionadas con el género masculino, sigue habiendo titulaciones cursadas en su mayoría por un género u otro (García y Musito, 2000; López, 1995; Touriñán, 1996; Varella, 2001; Rald y otros, 2001).

Durante el proceso de socialización y en relación con los valores adquiridos, diferentes autores y autoras sitúan el origen de los intereses vocacionales de los/las estudiantes (Castaños, 1983; Garzón y Garcés, 1989; Hogan y Blake, 1996; Rivas, 1995; Rocabert, 1987; Rokeach, 1980; Super, 1985).

Conjuntamente con los factores personales, tenemos que hacer referencia explícita al papel preponderante que introduce la dinámica universitaria en el proceso de ingreso en la universidad. Factores como el número *clausus*, oferta y demanda de plazas universitarias, etc., se convierten en verdaderos determinantes en el acceso al estudio de una carrera (Pérez y Rodríguez, 2001).

3. ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ALUMNADO DE EDUCACIÓN SOCIAL EN ESPAÑA

La diplomatura de Educación Social es de reciente implantación, por lo que la investigación sobre los/las estudiantes desde una perspectiva sociológica es reducida; no obstante, en el último quinquenio aparecen algunos trabajos que nos aportan datos

importantes para la temática que se aborda en el presente trabajo.

Investigaciones que ofrecen información para la discusión y el contraste y que se tuvieron como referencia en el presente trabajo son: la realizada en la Universidad Complutense de Madrid por las Dras. Gloria de la Fuente y M^a Eduvigini Sánchez (1997, 1998), aunque desde una perspectiva teórica distinta, pues se centra en que la socialización anticipada orienta la toma de decisiones en materia educativa y/o profesional; la investigación desarrollada en la Universidad de Vigo por el equipo constituido por los Dres. X. M. Cid, M. D. Dapía y M. R. Fernández (2001), que investigan sobre las motivaciones en la elección y expectativas de integración laboral; en la Universidad de Santiago, el Dr. A. Vara Coomonte ha trabajado en una línea de investigación orientada a profundizar en el origen familiar y el sistema de valores del alumnado de Ciencias de la Educación y otras titulaciones de las tres universidades gallegas.

4. ESTUDIO EMPÍRICO

4.1. Formulación del problema

El motivo de por qué el alumnado universitario accedió a una determinada carrera fue objeto de estudio y de análisis en numerosas investigaciones. Las conclusiones son muy varia-

das, así como los enfoques teóricos que las sustentaron. En la línea de investigación en la que se contextualiza este trabajo, se procede a la selección de una serie de variables de carácter sociológico que tuvieron o tienen especial relevancia en investigaciones precedentes; dichas variables hacen referencia al origen socioeconómico y familiar y a la trayectoria académica para comprobar si las distintas opciones de estas variables introducen diferencias significativas en relación con las motivaciones y las condiciones de la elección realizada. Finalmente, consideramos necesario conocer si el grado de satisfacción manifestada por la elección de esta diplomatura y la evaluación que hacen de la carrera difieren en función de los motivos y de las expectativas de la elección.

4.2. Objetivos

En dos de las investigaciones realizadas (Castro, 2000, 2004) se tenían como objetivos principales conocer desde el punto de vista sociológico quiénes son los alumnos y alumnas que estudiaron 1º y 3º en las primeras promociones de la Diplomatura de Educación Social de la Universidad de Santiago de Compostela, saber por qué eligieron esta carrera, indagar cuál es el grado de satisfacción una vez iniciada y qué evaluación hacen de ella en lo que respecta a la formación para el ejercicio profesional como educadores/as sociales.

Un segundo objetivo que viene a complementar el anterior trata de indagar si la información aportada por un mismo alumno o alumna se mantiene o difiere desde el momento en que inicia la carrera y cuando la finaliza; de darse el último caso, hay que ver qué información cambia, cómo y por qué varía.

4.3. Variables

Son numerosos los factores que intervienen en el proceso de elección de carrera; no obstante, como se ha dicho antes, en este trabajo optamos por la inclusión, solamente, de variables que tienen una mayor tradición en la literatura científica (Castro, 2004). Se analizan cuatro dimensiones que incluyen una o varias variables:

- Contexto familiar: estudios paternos y maternos, de los/las hermanos/las y de la pareja, en su caso; profesión paterna y materna, renta económica, etc.
- Experiencia académica: estudios realizados en secundaria, condiciones e interés en el momento del acceso, calificaciones, etc.
- Rasgos que caracterizan a los/as estudiantes: valores, intereses, expectativas, concepto de éxito en la vida, etc.
- Normas que regulan el acceso a la Diplomatura: condiciones de acceso, proceso de oferta y demanda de plazas, etc.

4.4. Muestra

En el actual trabajo se aplicó un cuestionario al alumnado de 1º y 3º; por tanto, se incluyen las respuestas de estudiantes que están a punto de terminar la carrera y ser los/las primeros/as diplomados/as universitarios/as en Educación Social y de las personas que inician los estudios (Castro, 2004).

El cuestionario se aplica durante los años 1996-1997, 1997-1998, 1998-1999 al alumnado de 1º y 3º. Los/las estudiantes de 3º se corresponden con las tres primeras promociones de titulados/as de la Universidad de Santiago y los/as de 1º son las tres siguientes promociones. Es decir, se está hablando de seis grupos de estudiantes, pero un grupo de ellos/as

responde en dos momentos, como explicamos a continuación.

La titulación consta de tres años, por lo que nos encontramos con que los/las estudiantes que iniciaron la diplomatura en el curso 1995-1996, en el 1998-1999, cuando responden de nuevo al cuestionario, están finalizando sus estudios. De esta forma, se explica que en este trabajo se pueda conocer la opinión de un grupo de estudiantes que la dan en dos momentos diferentes.

En esta investigación, la población objeto de estudio la constituyen 550 personas, obteniendo un índice de respuesta del 68%, que se corresponden con 348 estudiantes, distribuidos de la siguiente forma:

Tabla 1
Población y muestra del estudio

	1996-97		1997-98		1998-99	
1º	125	58 (46,4%)	80	57 (71,2%)	80	56 (70%)
3º	105	68 (64,8%)	80	52 (65%)	80	57 (71,2%)
Total	225	126 (55,6%)	160	190 (68,1%)	160	113 (70,6%)
% de respuesta	348 (64,7%)					

Como se puede constatar en lo expuesto, es un trabajo longitudinal que da origen a dos estudios independientes pero relacionados entre sí:

- El primero recoge la información proporcionada por 290 estudiantes, cinco grupos distintos

(todos, excepto el grupo que estudiaba 1º en el curso 1996-1997);

- Una segunda investigación analiza las opiniones e informaciones de un mismo grupo de estudiantes que responden al cues-

tionario cuando inician los estudios (1996-1997) y cuando los finalizan (1998-1999). Sólo se tuvieron en cuenta los cuestionarios de la misma persona que responde en los dos momentos analizados.

4.5 Recogida de la información. El cuestionario: elaboración y tratamiento estadístico

La recopilación de la información se realizó a través de diferentes fuentes: estudios previos realizados en la Universidad de Santiago, información aportada por personas claves de la facultad (docentes, estudiantes), revisión de fuentes bibliográficas y mediante la aplicación de un cuestionario de elaboración propia.

La elaboración del cuestionario constituyó una fase muy interesante de esta investigación, que se puede resumir del siguiente modo:

- El inicio fue una primera redacción del cuestionario que se le proporcionó a un grupo de 12 profesores/as de las facultades de Ciencias de la Educación y de Psicología, estudiantes de doctorado y de Educación Social, que procedieron a su análisis. Las sugerencias fueron sobre contenidos, tipo de ítems, estructuración del cuestionario, etc.

- Tenidas en cuenta dichas sugerencias, se reformula el cuestionario original y el grupo de expertos ana-

liza el instrumento resultante, en el que sólo hubo que realizar modificaciones en la redacción de algunos de los ítems.

- Para finalizar, se reunieron quince estudiantes de Educación Social, voluntarios, que participaron en una prueba piloto, que consistía en cubrir el cuestionario y hacer sus consideraciones para mejorarlo. Sus aportaciones se refirieron a la comprensión y oportunidad de los ítems y a la duración de su aplicación.

La elaboración del cuestionario trataba de responder a la modalidad de estudio por la que se opta. Esta investigación pretende realizar un primer acercamiento a la información proporcionada por el alumnado sobre sus condiciones de acceso a la universidad, su origen y la valoración que hace una vez matriculado en la carrera, para posteriormente profundizar en aspectos concretos conociendo su opinión sobre sus propias decisiones. De esta forma, en el cuestionario hay diferentes modalidades de ítems, combinándose ítems que solicitan datos cuantitativos con otros que buscan la opinión y la reflexión, por lo que se formulan preguntas abiertas y semia-biertas. En los tres tipos de ítems se usaron diferentes modalidades de presentación; por ejemplo, para los de carácter cuantitativo, se utilizó en la mayoría de las ocasiones por una escala modelo Likert (1932).

Tratamiento estadístico

Para el tratamiento estadístico

general de los datos obtenidos mediante cuestionario, se aplicó el programa informático SPSS.

Teniendo en cuenta las características de este trabajo, las operaciones estadísticas utilizadas fueron: porcentajes, medias, r-Pearson, Prueba t, ANOVA, χ^2 , etc., por lo que respecta al primer estudio; para el segundo, se realizó un χ^2 para muestras relacionadas independientes, que permitió analizar los resultados de un mismo cuestionario proporcionados por un mismo grupo de personas en momentos diferentes.

5. RESULTADO DE LA PARTE EMPÍRICA

5.1. Características individuales y sociales del alumnado

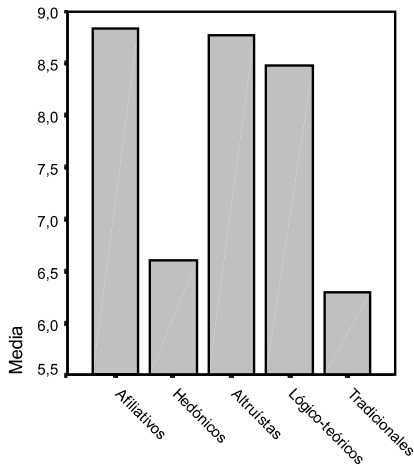
a. Datos personales del alumnado

La diplomatura de Educación Social de la Universidad de Santiago, al igual que ocurre en otros contextos, es cursada mayoritariamente por mujeres, siguiendo los pasos de otras titulaciones del ámbito educativo (De la Fuente y Sánchez 1997, 1998; Cid, Dapía y Fernández 2001). En los seis grupos analizados hay un 82% de mujeres. La interpretación que se hace desde diferentes ámbitos teóricos es que esta tendencia de elección en el género femenino se le atribuye en

buena medida a los valores adquiridos durante el proceso de socialización (Benavent y Martín, 1994; García, Ramírez, Lima, 1998; López, 1995; Varela, 2001, etc.). Sin embargo, en este trabajo no se obtuvieron diferencias significativas entre los dos géneros, en cuanto a los motivos de elección o al sistema de valores que aducen varones y mujeres. Tenemos que hacer referencia al reducido número de varones de la muestra, que no representa el 20% del total en ninguno de los grupos estudiados, ni en ninguna de las universidades gallegas con las que contrastamos la información obtenida (Vara, 2003).

Dada la relevancia que se le atribuye al sistema de valores en diferentes dimensiones de la elección de carrera, se analizan los rasgos más destacables. Como se puede constatar en la gráfica 1, el alumnado de Educación Social de la Universidad de Santiago alcanzó altas y similares puntuaciones en valores afiliativos, altruistas y lógico-teóricos; muy distantes están los valores hedónicos y tradicionales (Castro, 2004). Estos datos coinciden con los obtenidos en las diversas investigaciones realizadas en los últimos años, correspondientes al alumnado de la Universidad de Santiago y al resto de las universidades gallegas (Mosteiro, 2003; Vara, 2003).

Gráfica 1
Sistema de valores del alumnado de
Educación Social



Fuente: Castro, 2004, p. 361

En una pretensión de extraer un perfil axiológico de los/as estudiantes, podemos decir que son personas que priorizan en su vida aspectos referidos a las relaciones humanas/interpersonales (amor, amistad, familia), a la defensa de los derechos humanos (solidaridad, igualdad social, libertad, democracia), al buen quehacer profesional y la independencia (el trabajo en equipo, el ser competente en su trabajo...), a tener iniciativa propia, ser emprendedor/a, etc. Por tanto, esta estructura de valores parece favorecer las relaciones humanas, el trabajo con colectivos desfavorecidos...

Los resultados obtenidos en esta investigación constatan diferen-

cias significativas según el modelo de valores que caracterizan a cada estudiante y los motivos que condicionaron la elección y también las preocupaciones que tienen de cara al ejercicio como educador social. Se encontraron diferencias entre personas que tienen mayor peso en valores hedónicos y tradicionales y el resto de los modelos analizados. Por ejemplo, las personas con mayores puntuaciones en los valores hedónicos eligen la carrera condicionadas por cuestiones ajenas a la diplomatura y a la profesión (la eligieron amistades, era una carrera recién implantada), las personas con mayores puntuaciones en valores altruistas, afiliativos o lógico-teóricos aducen motivos relacionados con la carrera y/o con la profesión (utilidad social, intereses personales, etc.).

En relación con el sistema de valores está el concepto de éxito en la vida. Este tema es un aspecto interesante de este trabajo, por lo que se incluyeron varios ítems que hacen referencia a distintas dimensiones relacionadas con el éxito. Según los resultados extraídos, no se obtuvieron diferencias significativas con respecto al concepto de éxito en la vida y los distintos modelos de estructura del sistema de valores. El alumnado de Educación Social considera que alcanzar el éxito es “sentirse bien consigo mismo”, “realizarse profesionalmente” y “tener estabilidad laboral”.

Tabla 2

¿Qué es para ti el éxito en la vida y qué te puede aportar a ti la ES en la consecución de este éxito?

	¿Qué es para ti el éxito en la vida?	¿Qué te aporta la ES a tu éxito en la vida?
	1ª opción (n = 265)	1ª opción (n = 236)
Sentirse bien consigo mismo	46,2%	35,6%
Tener estabilidad laboral	9,7%	22,5%
Buena formación	2,8%	3%
Tener éxito profesional	20,7%	16,1%
Éxito en las relaciones familiares y amistosas	7,2%	5,5%
Solución de problemas sociales	1%	6,8%
Tener solvencia económica	0,3%	1,7%
Realizar mis <i>hobbies</i>	0,3	0,8%
Tener éxito académico	1,4%	0,4%
Tener estabilidad emocional	1,7%	
Aprender de los demás		2,1%
Poco o nada		4,6%
Otros		0,8%

b. Contexto sociofamiliar de procedencia

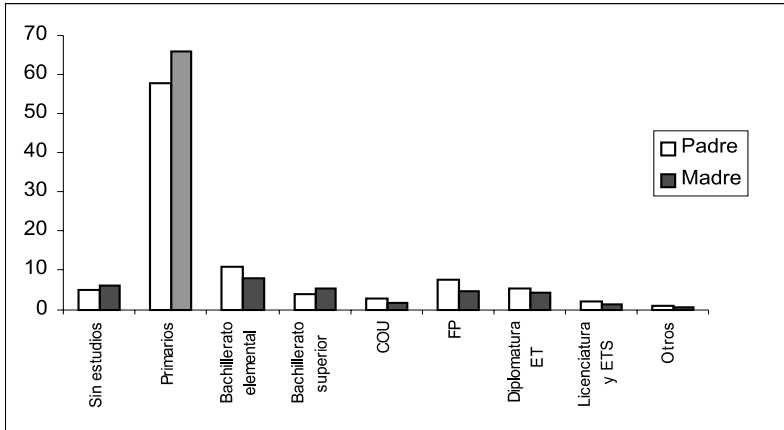
El alumnado de Educación Social nació y reside en su mayoría en poblaciones superiores a cinco mil habitantes (56,1%), por lo que el contexto sociocultural y económico de referencia global son los pueblos y ciudades gallegos, es decir, son mayoritariamente del ámbito urbano. No se puede olvidar tampoco que uno de cada tres estudiantes es originario del medio rural. En todo caso, en la muestra hay estudiantes procedentes de más de un cincuenta por ciento de los ayuntamientos gallegos. Por tanto, tenemos que hablar de una interesante heterogeneidad de procedencias, lo

que puede enriquecer y favorecer las experiencias que se viven en las aulas.

La heterogeneidad que se observa en los lugares de residencia no se mantiene en otras variables que caracterizan a las familias de procedencia. Son familias compuestas en su mayoría por los progenitores y dos descendientes, coincidiendo en un alto porcentaje el/la estudiante de Educación Social con ser menores que sus hermanos/as. Este dato resulta muy interesante si tenemos en cuenta que en buena parte de las familias será este/a alumno/a universitario/a el/la primero/a de la familia que accede a la universidad.

Gráfica 2

Nivel de estudios del padre y de la madre del alumnado de la diplomatura de ES



Fuente: Castro, 2004, p. 211

La formación académica del padre y de la madre del alumnado de Educación Social de la Universidad de Santiago es básica y es ligeramente superior en el caso de los varones. Como se puede ver en la *Gráfica 2*, un 70% de los padres y de las madres finalizaron los estudios primarios, esto es, sólo uno de cada tres prosiguió estudiando, y los que continúan suelen ser los padres. Se constata en el estudio que en los padres con menor formación académica viven en mayor porcentaje en el ámbito rural y en las poblaciones inferiores a 5.000 habitantes (68,4%), frente al 80% de los que tienen estudios secundarios o universitarios, que residen en las poblaciones de más de 5.000 habitantes.

Los hermanos y hermanas de estos estudiantes confirman el ascenso

de la formación académica en la unidad familiar. Cuando el estudiante de Educación Social es el menor, en muchas ocasiones ya tienen precedentes de algún hermano y/o hermana con estudios superiores, éstos/as en una proporción cursaron estudios relacionados con el ámbito educativo.

Descrita la unidad familiar desde el punto de vista de la formación académica, tratamos de analizar si esta variable introducía diferencias en el proceso de elección. El resultado es negativo, en buena medida condicionado por la escasa muestra de padres y madres con estudios medios o superiores. Sin embargo, sí que se percibió que cuando las madres son universitarias, sobre todo del ámbito educativo, parecen colaborar más con sus hijos e hijas en el proceso de elección, proporcio-

nándoles información e incluso influyéndoles para elegir Educación Social.

Otro aspecto incluido en este trabajo se centra en comprobar si hay diferencias significativas establecidas por la variable estudios paternos y maternos y motivos e intereses en la elección de la diplomatura que estudian sus descendientes.

La formación académica, tradicionalmente, orientó en muchas ocasiones al acceso a unas profesiones u otras. En el caso que nos ocupa, se constata un alto porcentaje de madres que se consideran amas de casa, mientras que los padres se dedican en una proporción elevada a profesiones para las que no precisan una cualificación académica, aunque que si tengan una especialización adquirida a través de un modelo tradicional de “aprendizaje dentro del gremio”. Estamos hablando de un 36,2% de varones que son albañiles, fontaneros, carpinteros, transportistas, etc. Otro colectivo numeroso es el que se corresponde con los agricultores y ganaderos (15,1%). Cuando las mujeres combinan el trabajo dentro de la casa con el de fuera, existe una tendencia a desarrollar su actividad en el pequeño comercio y en el sector servicios (14,3%).

La baja especialización profesional familiar se corresponde en un porcentaje elevado con bajas rentas económicas. Tres de cada cuatro estudiantes tienen una renta inferior a 15.000 euros, siendo la familia prototipo la que cobra

entre 6.000 y 9.000 euros y la renta media *per cápita* se sitúa en los 3.000 euros. Esta situación justifica la alta dependencia del alumnado de becas; tres de cada cuatro disfrutan de ellas.

El status económico familiar tampoco parece influir directamente en la elección de esta carrera. Existe la posibilidad de que las becas puedan ser elementos reguladores que reduzcan el peso del factor económico en el proceso de elección. Es decir, los estudiantes no le conceden relevancia a la dimensión económica, posiblemente porque pueden percibir una beca que sufrague una parte considerable de los gastos que pueda tener durante el curso. A esto hay que añadir que la Universidad de Santiago posee una serie de servicios (residencias públicas, una buena red de bibliotecas...) gratuitos o con bajos costes para el alumnado, que facilita el estudiar en la universidad a aquellas personas con mayores dificultades económicas.

En definitiva, se puede concluir que las variables que se incluían dentro de la dimensión sociocultural y económica relacionadas con la familia no introducen diferencias significativas directamente en la elección de la carrera, tanto en lo que respecta al interés inicial en la diplomatura, como en la prioridad y motivaciones que se le concedieron en el momento de la elección. Posiblemente, pueden ser varias las explicaciones que influyen en el resultado: la muestra en aspectos como for-

mación académica y status económico resulta bastante homogénea y no hay grupos estadísticamente significativos muy diferentes entre sí; además, la sociedad actual tiene elementos reguladores de ciertas diferencias, como se dijo con anterioridad, en lo que se refiere a las becas; la sociedad evolucionó y las expectativas positivas que depositan las familias en la universidad como “trampolín” de mejora socioeconómica son una posible explicación al esfuerzo que éstas realizan para que sus descendientes estudien en la universidad; los modelos educativos de las familias se sustentan en valores posiblemente distintos a los de décadas anteriores, y se le da un mayor peso a la formación académica de sus descendientes, ámbito en el que tanto padres como madres no tienen experiencia, lo que puede justificar

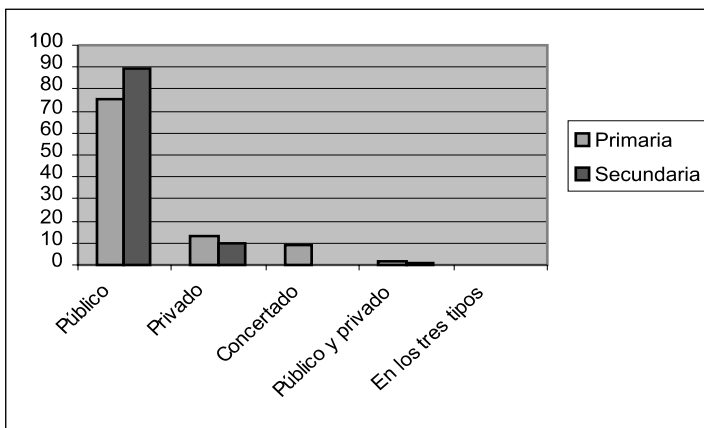
que depositen en sus descendientes la responsabilidad de la elección de la carrera y en el que no intervienen, bien porque no se sienten capacitados o porque consideran que deben tener libertad en el proceso electivo.

c. Experiencia académica

Al hablar de la experiencia académica, una variable muy analizada es la titularidad del centro donde cursaron los estudios preuniversitarios. Diferentes corrientes teóricas atribuyen la decisión de la familia de mandar a sus hijos e hijas a centros públicos o privados a razones relacionadas con los valores, las expectativas, los modelos educativos, etc. La mayoría de las chicas y chicos que realizaban Educación Social en el momento del estudio cursaron los estudios primarios y secundarios en la escuela pública.

Gráfica 3

Titularidad del centro donde estudió primaria y secundaria el alumnado de Educación Social



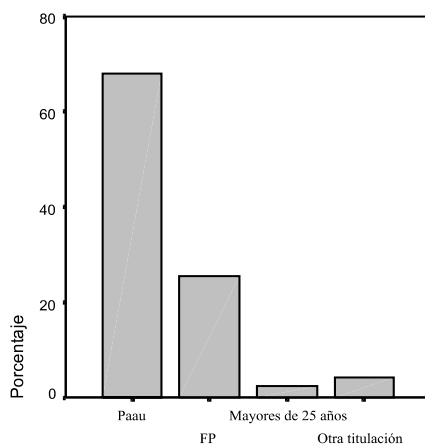
Fuente: Castro, 2004, p. 248

Si bien hasta ahora apenas se percibieron diferencias significativas derivadas del status económico de las familias, sin embargo, el 28,9% de los hijos e hijas que pertenecen a unidades familiares con ingresos superiores a 24.000 euros realizaron los estudios secundarios en centros de titularidad privada, frente al 9,6% de los que tienen ingresos inferiores a esta cantidad. Esta diferenciación pudiera estar en relación con la diversidad de intereses educativos que tuvieran unas familias u otras, como pusieron de manifiesto otras investigaciones (Ashmore y Brodzinski, 1996; Bourdieu, 1991, Méndez, 1999; Rodrigo y Palacios, 1998; Vara, 2002). No obstante, la titularidad del centro, en la población que aquí se trabaja, tampoco parece incidir en la elección de esta carrera u otra.

Otra de las variables que se incluye en el estudio fue la modalidad de acceso a la universidad del alumnado de Educación Social. En relación con la modalidad de acceso están los estudios realizados en secundaria. El sistema universitario gallego establece una serie de cupos que determinan el porcentaje de estudiantes que pueden acceder a la universidad según la modalidad de los estudios cursados en secundaria. Todos los alumnos y alumnas que estudiaron el bachillerato, los que superaron las pruebas de acceso a la universidad, o los que ya estudiaron una carrera con anterioridad, en principio, pueden estudiar en esta institución; los estudiantes de FP sólo tienen acceso a las diplomaturas e ingenierías técnicas y disponen de un cupo del 30% de las plazas ofertadas en las titulaciones a las que pueden concurrir.

Gráfica 4

Modalidad de acceso a la universidad del alumnado de Educación Social



Fuente: Castro, 2004, p. 259

Es en esta variable donde encontramos las mayores diferencias significativas entre el alumnado procedente de FP y el que superó las Pruebas de Acceso a la Universidad (PAAU) a la hora de elegir Educación Social. Entre los aspectos más destacables consideramos:

- El 64% de estudiantes procedentes de FP estudian Educación Social porque no pudieron acceder a la que deseaban, especialmente Enfermería y Fisioterapia, frente al 80% de PAAU que eligieran Educación Social en primer lugar.

- El 71,3% de los/las procedentes de las PAAU tiene un interés muy elevado en la diplomatura, porcentaje que se reducía en el caso de los de FP al 46,7%.

Estas diferencias percibidas en el proceso de elección de carrera están sustentadas en intereses distintos, que posiblemente estarían vinculados a tomas de decisiones adoptadas en secundaria. No obstante, se debe introducir otra variable en la explicación de la situación que se está reflejando. Destaca que hay una parte considerable de estudiantes que cursan una carrera que no era prioritaria, motivado por razones ajenas a su decisión. En el momento del estudio, el sistema universitario no podía garantizar el acceso a la titulación deseada porque la oferta de plazas en esa carrera era inferior a la demanda existente. Por tanto, se deduce que la elec-

ción última de una parte considerable de estudiantes no residió en ellos y ellas, sino que fueron agentes externos los que condicionaron la decisión. Una decisión que no es del todo arbitraria, sino que será una conjunción entre las condiciones en las que los/as estudiantes solicitan las plazas, la introducción de una serie de titulaciones pedidas siguiendo un orden de prioridad en el deseo de cursarlas según sus intereses o considerando incluso tener mayores probabilidades de cursarlas y de no quedar fuera del acceso a la universidad.

En definitiva, se perciben diferencias significativas según los estudios realizados en secundaria y el interés inicial en hacer esta carrera. No obstante, estas diferencias están condicionadas por la mayor o menor prioridad que se le concedió en el momento de solicitar una titulación u otra, por lo que no concurren en las mismas circunstancias un grupo amplio de estudiantes de FP y la mayoría de los que superaron las PAAU.

5.2. Motivos de la elección de Educación Social

La elección de carrera está condicionada por motivos diversos: de carácter personal, social, institucional, etc. Todos estos factores están estrechamente vinculados entre sí y, muchas veces, resulta difícil saber dónde se encuentran los límites entre ellos; por ejemplo, en ocasiones no

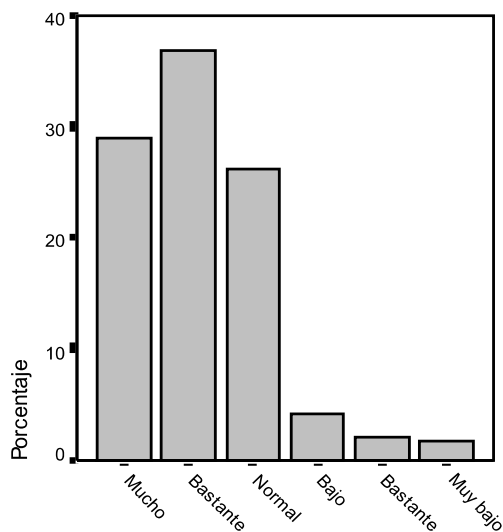
podemos precisar hasta dónde llega “lo personal” y dónde empieza “lo social”.

Conocer cuáles fueron los motivos que llevaron al alumnado a tomar la decisión de estudiar esta carrera

aportó interesante información que ayuda a explicar la elección realizada. La conclusión fundamental es que los/as estudiantes que habían elegido Educación Social en primer lugar tienen bastante interés en estudiarla.

Gráfica 5

Actitud hacia la diplomatura



Fuente: Castro, 2004, p. 280

Los motivos más presentes en la elección son los relacionados con la satisfacción de los intereses personales, que se corresponden con la utilidad social y las características de la profesión. Es decir, son factores que se pueden incluir dentro de lo “personal”, intrínsecos e inherentes a la profesión y al propio ejercicio profesional. Teniendo en cuenta este razonamiento, se entiende que la decisión adoptada es reflexiva y con conocimiento de la

carrera y de la profesión para la que se forma. En principio, podría ser ésta una razón para la satisfacción de estudiar esta carrera, sin tener en cuenta si era o no la prioritaria en el momento de la elección.

No obstante, no se puede obviar que también aducen otras motivaciones que se corresponden con características intrínsecas de la profesión, pero que están relacionadas con la dimensión universitaria, o sea, con la

diplomatura: recién implantada, duración. A esto hay que añadir un 41,4% que la estudia porque se lo aconsejaron. En este caso, la decisión no tiene por que tomarse de forma reflexiva

teniendo en cuenta la carrera y la profesión para la que se prepara, por lo que existen mayores posibilidades de que la decisión no fuera acertada por el desconocimiento en el que se sustenta.

Tabla 3

Motivos por los que decide cursar Educación Social

MOTIVOS POR LOS QUE ELIGE E.S.	% mucho y bastante
Satisface mis intereses personales	84,2%
Útil socialmente	83,1%
Me interesa profesionalmente	71,1%
Es una titulación recién implantada	51,4%
Me lo aconsejaron	41,4%
Es una carrera de corta duración	53,6%
Experiencia en animación sociocultural	20%
Trabaja en ámbitos próximos a la ES	19,3%
No sabía qué hacer	14,1%
No era demasiado difícil	12,4%
Educación Social es la titulación a la que podía acceder	8,7%
También la eligieron otros amigos	5,5%
Otros motivos	4,3%
Proporciona un status social elevado	3,5%

En conclusión, una parte considerable del alumnado estudia la carrera porque responde a intereses propios, sea cual sea su naturaleza, y por tanto es una decisión sustentada en razones derivadas de la profesión para la que se prepara. Sin embargo, también concurren factores externos a la carrera y a la profesión que justifican la elección realizada por el alumnado.

De nuevo, hay que hablar de diferencias en las distintas motivaciones de quien estudió FP o Bachillerato. Entre las semejanzas destacan la satis-

facción de valores y su utilidad social. Entre las discrepancias, cabe subrayar el menor interés manifestado por el alumnado procedente de FP en cuestiones relacionadas con el ejercicio profesional. Es también en este colectivo donde se detecta un mayor número de personas que tienen experiencia profesional en el ámbito de la Educación Social; es preciso subrayar que en las primeras promociones de Educación Social hubo muchos profesionales que estaban en ejercicio que aprovecharon para cursar la diplomatura. El alumna-

do de FP es el que tiene mucho en cuenta motivaciones extracurriculares y no profesionales: titulación recién implantada, se la aconsejaron otras personas, sólo podían acceder a esta carrera y algunos incluso adujeron que les proporcionaría un status social elevado. Respuestas que fácilmente podrían estar justificadas en la prioridad que concedieron a otras titulaciones a las que deseaban acceder.

5.3. Valoración y evaluación de la Diplomatura de Educación Social

Conocidos el perfil social y académico del alumnado, así como

las motivaciones que condicionaron la inclusión de Educación Social dentro de las titulaciones que solicitó el alumnado cuando pretendía acceder a la universidad, se pretendió profundizar en la valoración que hace de su decisión y del desarrollo de la carrera. En este sentido destaca una valoración muy positiva, porque el 75% del alumnado afirma que está totalmente satisfecho con los estudios cursados. Los argumentos que se utilizan para justificar esta actitud positiva son muy variados, pero responden todos ellos al atractivo curricular de la diplomatura y al interés de su ejercicio profesional.

Tabla 4

Motivos de la satisfacción de cursar Educación Social

¿VOLVERÍAS ESTUDIAR ES? (1ª respuesta)	Actitud positiva	Actitud negativa
Me pareció interesante la formación recibida	57,3%	
Se adapta a mis intereses personales	7,9%	
No fue tan interesante como esperaba		8,2%
Me gustan los ámbitos profesionales	8,8%	
Realizaría otros estudios		2,9%
Sí, pero necesitarían mejorar algunos aspectos	1,5%	
Características curriculares	0,5%	3,9%
Expectativas profesionales	0,9%	1,9%
No quiero ejercer como ES		1,5%
Utilidad social	2%	0,5%
Otras	1,9%	0,3%

Fuente: Castro, 2004, p. 356

Este 75% de personas que tienen una actitud positiva, evidentemente, incluye a personas que al principio manifestaban una actitud negativa. Continúan estando muy satisfechos/as quienes ya partían de una postura posi-

tiva y los que habían decidido estudiar Educación Social por propia convicción después de reflexionar sobre que les interesaba cursar, porque ya conocían la diplomatura y/o su profesión, incluso quien tenía experiencia en su

ejercicio. Pero modificaron su actitud muchas de las personas que en un principio no estaban contentas porque, la mayoría, no estaban estudiando la carrera que deseaban.

Es el alumnado procedente de FP el que evolucionó hacia actitudes más positivas, quizás en buena media porque su posicionamiento inicial no era tan optimista y durante el transcurso de la diplomatura experimentó que le resultaba más interesante de lo que *a priori* pensaban. Una posible explicación a este cambio de opinión se debería a que en el fondo la carrera estudiada y la deseada (Enfermería o Fisioterapia) inicialmente no son tan distantes en la esencia misma, aunque si lo sean en los contenidos trabajados.

Esta actitud positiva mantenida por el alumnado no exime de realizar críticas para mejorar el desarrollo de la carrera. Por ejemplo, el 46,5% está plenamente satisfecho por el grado de adaptación de los contenidos recibidos al ejercicio profesional, frente a un 32,8% que mantiene actitudes negati-

vas. En este sentido, tiene especial importancia el curso estudiado: el alumnado de 3º responde de forma más negativa que el que cursa 1º. Estas discrepancias pueden venir marcadas por la experiencia de haber cursado una diplomatura y realizado un *practicum* que permitió al alumnado acercarse más a las necesidades reales de ejercicio, experiencia que aún no tuvo el alumnado de primero.

Entre las recomendaciones que hace el alumnado para la mejora del desarrollo de la diplomatura, introduce argumentos que afectan fundamentalmente a la falta de coordinación entre el profesorado en los contenidos a transmitir, piden mejoras metodológicas y critican algunos aspectos de la planificación del *practicum*, uno de los elementos que consideran clave para la formación profesional. A pesar de estas exigencias, son precisamente estos aspectos los que hacen que el alumnado valore de forma positiva la diplomatura estudiada: estructuración y metodología de trabajo, contenidos, etc.

Tabla 5

Aspectos positivos que el alumnado de Educación Social atribuye a la carrera

	1ª opción (n = 171)
Estructuración y desarrollo de algunas asignaturas	33,9%
Algunos profesores/as	14,1%
Organización, duración y desarrollo del <i>practicum</i>	19,9%
Metodología de trabajo de algunas asignaturas	9,4%
Todo: itinerarios, asignaturas, contenidos	11,1%
Ambiente entre el alumnado/ profesorado	3,5%
La esencia de la titulación	1,7%
Horario	4,1%
Duración	1,2%
Otras	1,7%

La valoración del desarrollo curricular no introduce aspectos muy diferentes del que podrían explicitar estudiantes de cualquier otra carrera universitaria, incluso de cierta trayectoria histórica. Sin embargo, es posible que las opiniones sobre el desarrollo profesional cobren, en este caso, especial relevancia, dado que es una profesión altamente desconocida por la sociedad, o por lo menos así lo confirman los/as estudiantes, pues el 100% responde que la Educación Social es totalmente desconocida para la mayoría de la sociedad. A pesar de este desconocimiento, el alumnado vislumbra un futuro profesional optimista, tres de cada cuatro ven altas posibilidades de ejercer la profesión para la que se preparan.

Este optimismo inicial no está en contradicción con las dificultades que perciben hacia la integración laboral: un 67,9% consideran que va a ser difícil incorporarse al mercado laboral, pero como muchos y muchas dicen, las dificultades no serán muy distantes de las que tengan otros jóvenes. Como principales motivos de la dificultad de inserción laboral, incluyen el desconocimiento social de la profesión, el intrusismo laboral y la falta de oferta de plazas. Entre las razones esgrimidas, la primera posiblemente sea muy definitiva de la situación actual de esta profesión; sin embargo, las dos siguientes podrían ser aplicables a otros ámbitos profesionales.

Sus preocupaciones de cara al futuro profesional se circunscriben en la mayoría de los casos a cuestiones relacionadas con los valores sobre el trabajo. Les preocupa ser buenos profesionales y saber trabajar en equipo. Sí es necesario destacar otros dos aspectos: no estar bien remunerados y conocer exactamente los ámbitos de ejercicio profesional, lo que a la luz de otras investigaciones se puede considerar como uno de los principales problemas que tiene el ejercicio profesional de esta carrera.

Como se vino diciendo, esta investigación fue realizada con una muestra de estudiantes de 1º y 3º, es decir, personas que están iniciando la carrera y otras que la están finalizando. La variable curso estudiado introdujo diferencias significativas, sobre todo en este último apartado correspondiente a la valoración que hacen de la carrera estudiada. Tanto el alumnado de primero como el de tercero, reflejan actitudes más positivas que las que tenían en el momento de matricularse. Sin embargo, los de tercero son más críticos con respecto al desarrollo, cuestión ésta que resulta evidente si se tiene en cuenta que adquirieron una mayor experiencia, poseen una visión global de toda la diplomatura e incluso experimentaron una aproximación al ámbito del ejercicio profesional.

Estas diferencias manifestadas entre el alumnado de ambos cursos no está en relación directa con un mayor

pesimismo de los de tercero, sino que sus críticas van más dirigidas al desarrollo de la carrera, pero también a las medidas que desde las diferentes instancias se deberían promover para que la sociedad tenga un mayor conocimiento de la profesión y mejoren las condiciones en lo que respecta al ejercicio profesional, que, en general, consideran muy interesante y enriquecedor personalmente.

5.4. Resultados del segundo estudio

Hasta aquí se expusieron los resultados obtenidos en el primero de los estudios abordados en este artículo, que se corresponden con las opiniones de cinco grupos de estudiantes de primero y de tercero a los que, en un momento determinado en que se encuentran estudiando la carrera, se les aplica el cuestionario. Es conveniente recordar que un segundo estudio recoge las opiniones de un mismo grupo de estudiantes que responden en dos momentos diferentes: cuando empiezan la carrera y cuando la finalizan. Son dos estudios distintos, que, sin embargo, llegan a las mismas conclusiones. Lo dicho hasta ahora con respecto a los cinco grupos es válido para un mismo alumno o alumna que responde en dos ocasiones: reflejan la satisfacción con la carrera estudiada, manifiestan la necesidad de mejorar aspectos del desarrollo curricular, de igual forma, el ejercicio profesional, y

el hecho de cursar primero o tercero establece diferencias en las valoraciones: el alumnado que empieza es menos crítico que el que termina.

5.5. Conclusiones finales

Para concluir, se puede decir que los futuros y futuras profesionales de la educación social son mujeres fundamentalmente. Son, en su mayoría, estudiantes que proceden de unidades familiares donde no existe tradición en realizar estudios y, de haberla, es reciente por la asistencia de sus hermanos y hermanas mayores.

Son familias que realizan una gran inversión económica y de recursos humanos para conseguir que sus descendientes puedan acceder a la universidad. No conviene olvidar que son familias con recursos económicos limitados, lo que explica la alta dependencia de las becas.

Desde el punto de vista académico, se constata que un alto porcentaje de estudiantes llega a la universidad después de haber superado las Pruebas de Acceso a la Universidad, es decir, la mayoría realizó el Bachillerato. Los centros de secundaria de procedencia son de titularidad pública casi en su totalidad.

Uno de cada cuatro estudiantes cursa Educación Social porque le interesa y fue la que solicitó en primer lugar, argumentando que la carrera contribuye a la satisfacción de sus intereses personales y profesionales.

El resto del alumnado accede en muchas ocasiones porque no se pudo matricular en la que deseaba inicialmente. Esta situación implica, en muchas ocasiones, adoptar actitudes menos positivas hacia el estudio de la diplomatura.

Resulta muy interesante saber que el alumnado está satisfecho con la carrera que cursa, incluso a pesar de que no la hubiese elegido en primer lugar. Los motivos de este interés están casi siempre relacionados con las características intrínsecas de la carrera y las del propio ejercicio profesional.

Por lo que respecta a la evaluación que hacen del desarrollo de la carrera, consideran oportuno que hay que mejorar cuestiones relacionadas con la coordinación entre el profesorado, piden que no se solapen los contenidos, etc. Sin embargo, afirman que la diplomatura es interesante, los contenidos son actuales y relevantes, por lo que hay que mejorar sólo aspectos puntuales.

Esta actitud positiva contrasta con la opinión generalizada del alum-

nado de que es una profesión totalmente desconocida para la sociedad; no obstante, piensan que no tendrán más dificultad que otros colectivos para incorporarse a un mercado laboral que en la actualidad no oferta muchas plazas y las condiciones de trabajo no son buenas.

En las diferentes interpretaciones, sobre todo las que se relacionan con la valoración hecha sobre la carrera, el alumnado de tercero es más crítico, evolucionando en la mayoría de los casos hacia puntuaciones medias, rompiéndose esa inicial bipolaridad.

Otro aspecto destacable es que las opiniones recogidas de cinco grupos diferentes de análisis coinciden con las aportadas por una misma persona en dos momentos diferentes, cuando inician y cuando finalizan la carrera, información que se extrae del segundo estudio.

6. BIBLIOGRAFÍA

Véase texto original en la versión gallega.